

Día Nacional de la Catequesis 2017 - Documento de trabajo

La catequesis sirve a la Palabra

Cada año, en una fecha cercana al 20 de agosto, celebramos el día nacional de la catequesis, instancia celebrativa y formativa acompañada por un material elaborado por el Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal.

El siguiente subsidio quiere motivar una instancia de formación y celebración de un día tan especial.

Contemplar

Primeramente somos invitados a contemplar el camino realizado como Iglesia para acoger y escuchar la Palabra de Dios “viva y eficaz” (Heb 4,12).

Recordamos que la Iglesia “escucha con devoción la Palabra de Dios (...) para que todo el mundo lo escuche y crea, creyendo espere, esperando ame” (DV 1).

¿Cómo no dejar de agradecer el camino eclesial que ha hecho volver la Palabra de Dios de un “forzoso destierro a la que había sido relegada”?

Antiguamente, quienes se acercaban a la catequesis eran llamados con la expresión “*los que escuchan la Palabra de Dios*”.

¡Cuánto se ha hecho para hacer resonar la Palabra de Dios en los ambientes!

Hemos conocido muchas **ediciones de la Biblia** que se fueron distribuyendo en todas las comunidades. La última edición de la **Biblia católica para jóvenes** es muestra concreta de ello.

Los grupos bíblicos de **lectura orante de la Palabra** se constituyeron en nuestras Parroquias y guiados por la **lectio divina** ayudan a muchos a profundizar siempre más en la Palabra.

Estas nos son acciones descoordinadas. Somos invitados a contemplar “su palabra corre velozmente” (Sal 147, 15) y nadie puede detenerla.

De este modo llegamos a las *Orientaciones de Animación Bíblica de la Pastoral* (CELAM 2016), las cuales “recogen el camino de la Palabra en nuestro continente y quieren ser un instrumento de comunión y pedagogía para llevar a nuestros hermanos y hermanas de América Latina y el Caribe a un encuentro personal y eclesial con Jesucristo por medio de la Sagrada Escritura” (p. 10).

En este encuentro recordamos que la catequesis cual forma peculiar de ministerio de la Palabra ha realizado también este camino.

Proponemos hacer un recorrido-memoria por el sitio web del Departamento de Catequesis. Allí desde el año 2006 podrán encontrar los materiales de las diversas celebraciones del día de la catequesis.

Este recorrido de contemplación les llevará a descubrir cuán presente está la Palabra en la celebración especial del día nacional de la catequesis.

Cada vez más como catequistas somos invitados a comprender el lugar central y prioritario de la Sagrada Escritura (*Dei Verbum* 21, *Directorio General para la Catequesis* 96 y 127) en la catequesis. Los textos catequísticos o subsidios siempre serán un complemento.

Preguntas:

Cómo comunidad parroquial o grupo de catequesis ¿hemos acompañado este camino de la Palabra? ¿Acogemos esta Palabra sabiendo escuchar?

¿Nuestra catequesis de deja interpelar por la Palabra? ¿Dejamos que ella resuene y sea la fuente de toda catequesis?

Discernir

En un segundo momento somos invitados a releer algunos documentos de la Iglesia que iluminan nuestra tarea catequística. Es el momento de dejarnos interpelar en nuestra acción catequística.

El Sínodo sobre *La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia* (2008) consideró la dimensión bíblica de la catequesis.

El Papa Benedicto en su Exhortación expresó “El encuentro de los discípulos de Emaús con Jesús, descrito por el evangelista Lucas (cf. *Lc 24,13-35*), representa en cierto sentido el modelo de una catequesis en cuyo centro está la «explicación de las Escrituras», que sólo Cristo es capaz de dar (cf. *Lc 24,27-28*)” (*Verbum Domini* 74).

Nos recordó también que “la catequesis «ha de estar totalmente impregnada por el pensamiento, el espíritu y las actitudes bíblicas y evangélicas, a través de un contacto asiduo con los mismos textos” (*Verbum Domini* 74), ya que “la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia» (*Catechesi Tradendae* 27)”.

El *Directorio General para la catequesis* donde se nos indica el lugar y los lugares desde donde brota o encuentra la catequesis su contenido genuino.

El lugar central y prioritario lo encontramos en la **Sagrada Escritura** (DGC 96; 127). La Biblia es el libro por excelencia de la catequesis.

En el año 2003 la Pontificia Comisión Bíblica expresa que “la explicación de la Palabra de Dios en la catequesis (...) tiene como primera fuente la Sagrada Escritura, que, explicada en el contexto de la Tradición, proporciona el punto de partida, el fundamento y la norma de la enseñanza catequética” (*La interpretación de la Biblia en la Iglesia*).

Un lugar especial y central lo ocupan los **Evangelios**, ellos son el primer libro de catequesis desde los orígenes de la Iglesia.

No olvidamos que la **Tradición** (DV 8; CT 27; DGC 96) es el punto esencial de referencia para la catequesis (el Símbolo de la fe, la liturgia, el pensamiento patrístico y la historia de la Iglesia).

El **Magisterio eclesial** (DV 10; DGC 96) es quien interpreta auténticamente la Palabra de Dios escrita o transmitida, por ello sirve también a la Palabra.

El nuevo paradigma de la catequesis nos invita a considerar que en el proceso de iniciación a la vida cristiana la catequesis deberá estar “centrada en la Palabra de Dios y en el conocimiento de la historia de salvación” (*La alegría de iniciar discípulos y misioneros en el cambio de época*, 47). Es “desde la Palabra” donde “el catecúmeno irá descubriendo los dogmas de la fe, la forma de vida según el evangelio, la celebración y la oración cristiana” (47).

Por ello es indispensable que en esta instancia celebrativo formativa catequistas nos preguntemos sobre nuestra competencia *bíblico-teológica* (AIDM 89), tan necesaria para el pleno ejercicio de nuestra entrega.

Allí se nos pide “capacidad de hablar de la fe de forma correcta y coherente, de manera dinámica y significativa, con claridad y simplicidad, sin caer en simplismo. El catequista debe ser capaz de leer las Escrituras de forma correcta, de comprender el dinamismo de la historia de la salvación, de comprender y saber explicar las afirmaciones fundamentales del Credo; debe estar insertado en la vida diaria, interesarse por lo que sucede con sus interlocutores; como Jesús con los discípulos de Emaús “¿De qué hablaban por el camino?”. O como Felipe al eunuco: “Entiendes lo que lees”.

Preguntas:

¿Qué documento interpeló más tu tarea catequística?

¿Qué espacio encuentra la Palabra en tu servicio catequístico?

¿Qué pasos dar para desarrollar siempre más una competencia *bíblico-teológica*?

Celebrar

Para finalizar les proponemos destinar un tiempo prudencial a la escucha de la Palabra dejando que ella resuene y transmita su fuerza vivificadora.

Los pasos de la **Lectio divina** pueden ayudarnos a vivir este momento:

Lectura – meditación – oración y contemplación.

No se trata de escuchar la Palabra para preparar el guión, para hacer las oraciones de los fieles, para elegir los cantos, para...

Este momento que invitamos a vivir es espacio de escucha y acogida de la Palabra.

Las palabras de San Juan Pablo II pueden ayudarnos:

“Los Padres del Concilio Vaticano II, en la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, establecieron que la «mesa de la Palabra» abriera más ampliamente los tesoros de la Escritura a los fieles. Por eso permitieron que la Celebración litúrgica, especialmente las lecturas bíblicas, se hiciera en una lengua conocida por todos. Es Cristo mismo quien habla cuando en la Iglesia se lee la Escritura. Al mismo tiempo, recomendaron encarecidamente la homilía como parte de la Liturgia misma, destinada a ilustrar la Palabra de Dios y actualizarla para la vida cristiana. Cuarenta años después del Concilio (...) puede ser una buena ocasión para que las comunidades cristianas *hagan una revisión sobre este punto*. En efecto, no basta que los fragmentos bíblicos se proclamen en una lengua conocida si la proclamación no se hace con el cuidado, preparación previa, escucha devota y silencio meditativo, tan necesarios para que la Palabra de Dios toque la vida y la ilumine” (*Mane nobiscum Domine* 13).

